

RESEÑAS

Instone-Brewer, David. <i>Traditions of the Rabbis from de Era of the New Testament. Volume I: Prayer and Agriculture</i> (Victor Armenteros)	141-144
Köstenberger, Andreas y Michael Kruger. <i>The Heresy of Orthodoxy: How Contemporary Culture's Fascination with Diversity Has Reshaped our Understanding of Early Christianity</i> (Carlos Olivares)	144-146
Naef, Thomas. <i>Holy Bits: A Guide for Using Computers in Biblical Scholarship. Bible in Technology 3</i> (Carlos Olivares)	146-149
Xun, Chen. <i>Brevard Springs Childs' Methodology of Biblical Theology</i> (Victor Armenteros)	149-152

Traditions of the Rabbis from de Era of the New Testament. Volume I: Prayer and Agriculture, por David Instone-Brewer. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2004. Pp XXV + 456. ISBN: 0-8028-4762-5.

El autor, pastor bautista en Gales y Senior Research Fellow en Rabínica y NT en Tyndale House (Cambridge) es un prolífico investigador que destaca por su forma de datar y considerar los textos del judaísmo antiguo. Su publicación *Techniques and Assumptions in Jewish Exegesis Before 70 CE*. Vol.30 de *Texte und Studien zum Antiken Judentum* (Tübingen: Mohr y Siebeck, 1992) renueva la hermenéutica y sistema de autoría y fechado de los textos rabínicos de mayor antigüedad. El vínculo que crea con los textos neotestamentarios deriva en *Divorce and Remarriage in the Bible: the social and literary context* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2002); "Theology of Hermeneutics" en *Encyclopedia of Midrash: biblical interpretation in formative Judaism*, eds. Jacob Neusner y Alan J. Avery Peck (Brill, 2004) y en "Rabbinic Writings in New Testament Research" en vol. II de *The Handbook of the Study of the Historical Jesus* (4 vols, eds. Tom Holmen y Stanley E. Porter; Leiden: Brill, 2006).

DavarLogos X, 1 (otoño 2011): 141-152

La monografía forma parte de un proyecto denominado 'TRENT' (Traditions of the Rabbis in the Era of the New Testament) que se compondrá de siete secciones: a) Oración y agricultura, b) Fiestas y sábados: Pascua y expiación, c) Ayunos y fiestas: Tabernáculos y Purim, d) Mujer y Matrimonio, e) Crimen y castigo, f) Ofrendas y Templo y g) Puro e impuro. El volumen que estamos tratando correspondería con la primera sección.

El material avanza sobre el monumental trabajo realizado por Strack-Billerbeck (*Kommentar zum Neuen Testament aus Talmud und Midrasch*) con el objetivo de coligar textos rabínicos con textos neotestamentarios y con la realidad social del judaísmo palestino del primer siglo. El deseo principal del autor es el de ofertar fuentes textuales contextualizadas con otros pasajes de la misma época.

Ya desde la misma introducción indica que presenta una colección de tradiciones que considera generadas antes del año 70 d.C. Tras apuntar las características de la autoría de los materiales y el conjunto de textos haláquicos y haggádicos, registra con exhaustividad y firmemente datadas las autoridades que se mencionan en la Mišnah y Talmud de dicho período. Destaca la reflexión sobre los diferentes métodos de datación de los textos rabínicos (verdadero objeto de debate en la investigación académica) aportando ciertos parámetros que, según el autor, clasifican los niveles de confianza de un texto. Destacamos algunos de ellos:

a. Una tradición legal atribuida a alguien de los períodos tannaítas T0-T1 (antes del 70 d.C.) que presente discusión entre la casa de Hillel y de Shammai no tiene razón de duda sobre su genuinidad.

b. Una tradición legal no atribuida a ninguna autoridad pero asumida o debatida y bien establecida que se atribuye a alguien de T2 o anterior presenta un nivel alto de genuinidad.

c. Una tradición atribuida a una autoridad de T2 o T3 que hace referencia a un evento anterior al 70 d.C., que establece un punto legal y que concierne a un tema específico es de cierta genuinidad.

Instone-Brewer analiza el orden *Zeraim* desde la clasificación misnáica:

1. Comienza con el tratado *Berajot*, tras presentar las definiciones y esquemas propios de una contextualización propedéutica se detiene en el empleo de la *Šema*, de las *18 bendiciones* y de las plegarias por los alimentos. Es interesante la relación que establece entre el rezo de la *Šema* y la ausencia de relaciones maritales (pp. 48-49) vinculándolos a 1 Corintios 7:3-5 o las *18 bendiciones* con el Padrenuestro (pp. 54-56) o la *Bendición por la copa* con 1 Corintios 10:16.

2. Tras la introducción al tratado *Peah* (sobre las cosechas y los pobres) y las diferencias entre algunos textos rabínicos y neotestamentarios, manifiesta las disputas entre pobres y agricultores. Los primeros demandando sus derechos legales y los segundos estableciendo peticiones sobre el uso de sus productos.

3. En el tratado *Demay* presenta las dudas sobre lo que se debe diezmar o no (es bastante clarificador el gráfico de los diferentes tipos de diezmo de la página 170). A su vez, es de destacar el comentario de la página 177 sobre la diferencia entre *‘emunah* y *pistis*.

4. El tratado *Kilayim* versa sobre las mezclas que se pueden dar o no entre plantas, animales o ropa. Es una sección con pocas referencias al NT pero con aportes relevantes relativos a la datación.

5. El tratado *Šebiit* contiene las tradiciones sobre el año sabático. Merece la pena reflexionar sobre *Šeb 2,1* y el concepto de “hijo del hombre” que nos propone Instone-Brewer (pp. 226-228).

6. El tratado *Terumot* refleja la legislación relacionada con las ofrendas. El autor muestra muchos detalles de fecho de materiales y pocas referencias intertextuales con el NT.

7. El tratado *Maašerot* normativiza sobre el tema de los diezmos (del primer diezmo). Es una sección breve, casi de transición.

8. El tratado *Maašer Šeni* clarifica las disparidades entre Levítico y Números con Deuteronomio sobre los diezmos, específicamente el denominado “segundo diezmo”. Los comentarios del autor son pertinentes y amplifican la realidad social de las discusiones sobre este tema antes del 70 d.C.

9. El tratado *Hallah* contiene las tradiciones sobre las ofrendas relacionadas con la masa o torta de pan. Es de destacar el

comentario a Romanos 11:16 (pp. 375-376) que aborda la relación de este texto con Números 15:20.21 o Levítico 23:20.

10. El tratado *'Orlah* presenta la normativa sobre la poda de los árboles después de los tres años y sus implicaciones agrícolas.

11. El tratado *Bikkurim*, con el que concluye, recoge las normas sobre las primicias de las cosechas. Tiene un alto contenido homilético el comentario y las asociaciones intertextuales de *Bik 3,3* en el que se describe la procesión a Jerusalén con las primicias.

El autor concluye con un glosario de hebreo misnáico y los índices al uso (onomástico, temático y de referencias).

Nos hallamos ante la evolución natural de la producción de Isbone-Brewer, que ya se preveía en *Techniques and Assumptions in Jewish Exegesis Before 70 CE*. Una monografía que nos presenta las fuentes primeras, clarifica los contextos relacionados con autoría y datación, e interrelaciona el material con fuentes contextuales. Los textos en paralelo (inglés-hebreo) permiten el análisis de los pasajes originales aportando profesionalidad al trabajo. Un libro básico para todo estudioso del período tannaíta o del contexto neotestamentario.

Víctor Armenteros

Universidad Adventista del Plata, ARGENTINA

The Heresy of Orthodoxy: How Contemporary Culture's Fascination with Diversity Has Reshaped our Understanding of Early Christianity, por Andreas Köstenberger y Michael Kruger. Wheaton, Ill.: Crossway, 2010. ISBN - 978-1-4335-0143-2. Pp. 250.

El libro de Köstenberger y Kruger es en esencia una respuesta a la tesis inicialmente planteada por Walter Bauer, el famoso lexicógrafo alemán, la que actualmente ha sido revivida por Bart Ehrman. En conjunto, la tesis Bauer-Ehrman sostiene que la "ortodoxia" cristiana no es más que el "producto" histórico de una determinada jerarquía eclesiástica. Esta jerarquía habría reescrito la historia, erradicando todo vestigio de las "verdaderas creencias" que permeaban la cristiandad al comienzo de la misma. Así, mientras

DavarLogos X, 1 (otoño 2011)

por un lado lo que hoy conocemos como “herejía” constituiría la verdadera enseñanza cristiana, por el otro, la que hoy es llamada “ortodoxia cristiana” no sería más que la elaboración final de una historia en que el “grupo más fuerte” forzó a los “perdedores” a eliminar ciertos libros o manuscritos que hoy llamamos “apócrifos,” con el objetivo de incluir aquellos documentos que respaldaban sus creencias. En consecuencia, en los albores de la cristiandad no habría existido una “ortodoxia”, sino varias clases de credos. Todos ellos, por lo demás, correctos.

Con el fin de demostrar que esta tesis es un error, Köstenberger y Kruger dividen su análisis en tres partes. En la primera, los autores examinan la posibilidad de un cristianismo plural. Inicialmente, el libro resume en qué consiste la tesis de Bauer, así como también los alcances, influencias y críticas que ésta ha experimentado desde su publicación. Luego, desde un punto de vista histórico, Köstenberger y Kruger muestran como en los escritos de los primeros padres de la Iglesia se establece claramente que la “herejía” se levantó después de la “ortodoxia cristiana”. De hecho, desde el siglo segundo la “ortodoxia” no es más que la continuación de las enseñanzas que aparecen en los libros que hoy componen el NT. Por otro lado, los autores reconocen que en los escritos del NT se revela la presencia de diversos oponentes, los cuales, sin embargo, a diferencia del grupo “ortodoxo” no estaba, como Bauer y Ehrman afirman, expandido por toda la cristiandad. Al contrario, es la “ortodoxia” la que está considerablemente presente en el mundo cristiano de aquel entonces.

En la segunda parte, Köstenberger y Kruger se ocupan del desarrollo del canon del NT. Primero, de una manera muy interesante, arguyen que la estructura de la Biblia es la consecuencia de la actividad “pactual” de Dios a través de la historia. Por lo cual, los primeros cristianos, debían tener a su disposición documentos escritos que atestiguaran de las actividades del pacto. De esa manera, los primeros cristianos no se consideraban así mismos como creadores de los libros canónicos sino simplemente como receptores de lo que estos libros eran, esto es, documentos “pactuales”. Después, los autores se ocupan de analizar históricamente el “concepto del canon”, utilizando los escritos de

los primeros padres cristianos. Como resultado de su investigación, ellos aseguran que el “concepto del canon” no sólo existía antes de mediados del siglo segundo sino que un número de libros del NT ya estaban siendo recibidos y usados como documentos canónicos. Finalmente, Köstenberger y Kruger demuestran que los escritos apócrifos no eran considerados iguales o superiores a los libros canónicos, sino, al contrario, todos ellos demuestran dependencia del material canónico, y por ende, no se los consideraba apostólicos.

En la tercera y última parte, los autores se sumergen en un fascinante análisis acerca de la fiabilidad de los manuscritos bíblicos. Primero, Köstenberger y Kruger afirman que el cristianismo no sólo era una religión oral, sino también una comunidad “textual”. Esto significa que los primeros cristianos se preocuparon de copiar y distribuir no sólo los documentos canónicos, sino también aquellos que eran considerados religiosos. Eso no impidió, sin embargo, que en el transcurso de la producción de estos libros, algunos copistas hayan cometido errores o, en ciertos casos específicos, hayan editado ciertos pasajes de la Escritura desde su perspectiva teológica. Sin embargo, eso no significa que aquellos cambios hayan afectado “todo” el texto. Es más, considerando que en los estudios del NT, la disciplina de la crítica textual se preocupa de determinar tales “variantes”, es posible concluir que el texto que poseemos es ciertamente el texto más cercano a aquel originalmente escrito en el primer siglo.

En conclusión, este es un libro muy bueno. Faltaba una obra de esta naturaleza. En mi opinión, la fuerza de su contenido está no sólo en los abundantes pies de página que los autores amablemente se han preocupado de proveer, sino en su planteamiento lógico, el cual no escatima esfuerzos en demostrar los errores históricos, de razonamiento y bíblico de la tesis de Bauer y Ehrman.

Carlos Olivares
University of Auckland, NEW ZEALAND

Holy Bits: A Guide for Using Computers in Biblical Scholarship. Bible in Technology 3, por Thomas Naef. Piscataway, N.J.: Georgia Press, 2009. ISBN - 978-1-60724-327-4. Pp. xvii + 140.

DavarLogos X, 1 (otoño 2011)

Thomas Naef, profesor de la Universidad de Lausanne, en Suiza, ha publicado recientemente un libro que no puede ser ignorado. Como estudiantes de la Biblia, reconocemos que la tecnología puede ser un “gran” aliado. Todos aquellos que de alguna manera están relacionados con la enseñanza o el estudio del mundo del Antiguo o NT pueden dar fe de aquello. Sin embargo, en muchos casos aquellos mismos que en la práctica alaban las bondades de un software reconocen que su aprendizaje ha sido un camino relativamente largo. De la misma manera, muchos que sólo observan como espectadores las riquezas académicas que pueden ser halladas en Internet, desearían saber cómo restringir sus búsquedas al mundo teológico bíblico. Y qué decir de aquellos que no saben mucho de computación pero anhelan conocer la forma en que puede ayudarlos en su labor académica y de investigación. Este libro en términos generales ayuda a responder esta última cuestión y a ampliar el conocimiento de aquel que se considera a sí mismo un usuario avanzado de la tecnología, pero no sabe cómo puede ayudarle en sus estudios en el campo bíblico y teológico.

La intención del Naef, como él mismo lo expresa en el prefacio de su obra, “is to serve as a Biblical scholar’s guide to software and internet resource” (xi). Para llevar a cabo su tarea, el autor primero se dedica a reseñar en forma breve lo que es un computador. Para los neófitos en el área esto puede resultar iluminador, pues se les enseña el propósito de un procesador, impresora o las bondades de respaldar la información, por ejemplo, en un “Pen Drive”. De igual manera, resalta los beneficios de varios sistemas operativos, describiendo no sólo el conocido *Microsoft Windows*, sino también *Macintosh OS* y *Linux*. Una parte importante de esta reseña básica, es su discusión sobre los “estándares” de las “fuentes” en que los idiomas bíblicos son expresados en los procesadores de textos, dando inestimables consejos de como “estandarizar” un texto bíblico, por ejemplo de un versículo en griego, para que otros que no usan la misma “fuente” puedan leerlo. Por otro lado, el libro ofrece una pequeña pero efectiva discusión sobre la importancia de los “passwords” en el manejo de la tecnología, sugiriendo, de un modo interesante, utilizar versículos bíblicos para generar nuevas “claves”.

Seguidamente, el autor describe las herramientas que pueden ser usadas para presentar la investigación bíblica. Primero, ofrece un rápido análisis sobre diversos procesadores de textos y editores, para luego, en segundo lugar, dar algunos importantes consejos sobre cómo presentar didáctica y claramente un tema usando *softwares* tales como *Power-Point* (Win/Mac) o *Keynote* (Mac). Finalmente, el autor aconseja sobre el uso de algunos *softwares* para manejar y administrar bibliografías. Esta parte es excelente para aquellos que gustan de publicar o están en el proceso de escribir alguna tesis. Especial atención se le da a *Zotero*, el cual es una aplicación gratuita que puede ser usada con el navegador Firefox, y otros *softwares* gratuitos que permiten almacenar y crear bibliografías en ciertos procesadores de texto. Una muy breve, pero no exenta de valor, es su opinión respecto a *softwares* pagados que resultan de mucha utilidad a la hora de generar bibliografías con diferentes estilos (APA, Turabian, SBL, etc.), tales como *EndNote* (Win/Mac), *Reference Manager* (Win), *Biblioscope* (Win), *BookEnds* (Mac) y *Bibliographix* (Win).

En los capítulos que restan, el libro avanza con diferentes propósitos. En primer lugar, se comentan las ventajas de uno y otro software bíblico para las distintas necesidades del estudiante de la Biblia. Por un lado, están aquellos *softwares* pagados que examinan el texto bíblico, los cuales Naef analiza en relación a la forma en que es presentada en la pantalla la información, los recursos extra que ofrecen y los beneficios que conlleva su motor de búsqueda. En esta parte del libro, el lector puede agradecer que no sólo se examina el conocido *BibleWorks* sino que se amplían otros horizontes al mencionar y reseñar al *Logos Bible Software*, el *Stuttgart Electronic Study Bible* (SESB), el *Dead Sea Scrolls Electronic Library* (DSSEL 2006) y el importante *Accordance Bible* de Macintosh. Por otro lado, el autor hace notar la existencia de *Bible Desktop* (Win/Mac/Linux) un software gratuito que ofrece varias traducciones modernas de la Biblia, así como obras de referencia y textos bíblicos en sus lenguas originales.

En el libro es incluso posible ver datos y utilidades de parte del autor respecto a navegadores para internet, clientes de correo electrónico (IMAP o POP), clientes de FTP, aplicaciones PDF y

softwares para diseñar “mapas mentales”. En el caso específico del Internet, el libro presenta diversos recursos *online*, lo cual puede resultar sumamente apropiado, en especial, para aquellos que trabajan con el texto bíblico en su idioma original. De la misma manera, Naef lista algunas *websites* donde se almacenan libros, recursos, *journals* bíblicos así como diversas bases de datos sobre la especialidad. Finalmente, de una manera práctica, en el último capítulo, el autor ofrece una lista que sirve, tanto para un usuario de Windows así como en Macintosh, a configurar el computador y los diversos *softwares*, en relación a las lenguas bíblicas.

En resumen, este libro es bastante básico para aquellos que ya manejan o conocen de los beneficios de la tecnología en el área bíblica. Pero a al mismo tiempo, es una herramienta fundamental para todo estudiante de teología, pastor o para aquel que no tiene conocimiento de cómo la tecnología puede estar al servicio de la investigación bíblica y teológica.

Carlos Olivares
University of Auckland, NEW ZEALAND

Brevard Springs Childs' Methodology of Biblical Theology, por Chen Xun. New York, Bern, Berlin, Bruxelles, Frankfurt am Main, Oxford, Wien: Peter Lang, 2010. XIV + 307 pp. Studies in Biblical Literature. Vol. 137. ISBN: 978-1-4331-0955-3.

La monografía es el resultado de una tesis doctoral de Chen Xun realizada en la Universidad de Helsinki (Facultad de Teología, departamento de Teología Sistemática). Versa sobre la innovadora metodología de Brevard Spring Childs sobre la Teología Bíblica. El afamado profesor de Yale University cuestionó intensamente el Método Histórico-Crítico (MHC) y propuso la *aproximación canónica* como modelo básico de Teología Bíblica. Con la sistematización propia de una tesis, Chen Xun plantea los siguientes objetivos:

a. En primer lugar, el pensamiento teológico de Childs, o al menos lo que se consideran sus ejes temáticos, tiene su base en la tradición teológica reformada y en la neo-ortodoxia teológica (sobre todo en su teólogo más destacado, Karl Barth). Dicho pensamiento

es el resultado de la feroz controversia, especialmente en EEUU, entre el liberalismo y el conservadurismo del mundo protestante.

b. En segundo lugar, Childs procura compensar la influencia del MHC con la oferta de un nuevo método al que denomina *aproximación canónica*. Childs emplea términos como totalidad del canon (*¿tota Scriptura?*), el canon como el espacio más adecuado para hacer teología bíblica y la continuidad del AT y del NT. Demuestra de forma concreta y clarificadora las deficiencias que caracterizan el MHC en la generación tanto de la hermenéutica bíblica, teología dogmática o pastoral.

c. En tercer lugar, la teología bíblica de Childs plantea una doble función: descriptiva y constructiva. La primera función conecta la teología bíblica con la exégesis, la segunda con la teología dogmática. Procura un modelo que integre y combine la investigación temática de los contenidos esenciales teológica de la Biblia con un análisis sistemático de los contenidos que caracterizan el credo cristiano. En este esfuerzo, Childs apunta a realizar, unificando una teología veterotestamentaria con una teología neotestamentaria, un ensayo sobre una Teología Bíblica global.

d. En cuarto lugar, se hace referencia a algunos puntos problemáticos del proceso de pensamiento de Childs. Por ejemplo, su concepto sobre el texto final del canon es cuestionado y, sin embargo, Childs se aferra firmemente a él e, incluso, lo considera como un eje esencial en su pensamiento. La relación entre el canon y la doctrina de la inspiración bíblica es débil.

Divide la obra en siete capítulos:

1. En el capítulo *Introducción* se destila el formato tradicional de una tesis doctoral. Comienza con los antecedentes bibliográficos, haciendo referencia, entre otros, a las obras de Charles J. Scalise, Paul Noble, Mark Brett y G. Michael O'Neal y, por supuesto, James Barr o John Barton. Se echa de menos, sin embargo, la obra de Daniel R. Driver: *Brevard Childs, Biblical Theologian: For the Church's One Bible*. Forschungen zum Alten Testament 2:46. (Tübingen:

Mohr Siebeck, 2010).¹ Continúa con la mención de la metodología y de las fuentes primarias de estudio considerando como esenciales: *Biblical Theology in Crisis* (Philadelphia: Westminster, 1970) [BTC]; *The Book of Exodus: A Critical, Theological Commentary* (OTL; Philadelphia: Westminster, 1974); *Introduction to the Old Testament as Scripture* (Philadelphia, Penn.: Fortress, 1979) [IOTS]; *The New Testament as Canon: An Introduction* (Philadelphia, Penn.: Fortress, 1984) [NTCI]; *Old Testament Theology in a Canonical Context* (Philadelphia, Penn.: Fortress, 1985) OTTCC; *Biblical Theology of the Old and New Testaments: Theological Reflections on the Christian Bible* (London: SCM, 1992) [BTONT]; *Isaiah: A Commentary* (OTL; Louisville: WJK Press, 2001); *Biblical Theology: A Proposal* (Philadelphia: Augsburg Fortress, 2002); *The Struggle to Understand Isaiah as Christian Scripture* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2004) [SUICS]; *The Canonical Shaping of the Pauline Corpus* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2008). Concluye el capítulo, obviamente, con la estructura del libro.

2. En el segundo capítulo (“The Three Stages of Child’s Academic Development”) presenta la evolución metodológica de Brevard Childs. El primer período (de 1950 a 1960) se destaca por su desencanto con el MHC. El segundo período afirma el establecimiento de su *aproximación canónica* (de 1970 a 1980). El tercer período sobresale por la búsqueda de conexiones entre la Exégesis y la Teología. El capítulo está preñado de referencias que justifican el desarrollo cronológico y de contenido de la argumentación.

3. En el tercer capítulo (“The Canonical Approach”) despliega con todo lujo de detalles las implicaciones y fundamentos de la *aproximación canónica*. Como era de esperar, se introduce con el análisis de qué es el canon y las diferencias-similitudes entre el canon judío y el AT cristiano. Reconoce la ambigüedad de la expresión “canonical final form” en Childs e intenta dar razones de tal designación. Es de sumo interés la precisión que hace del canon como *regula fidei* y de intencionalidad canónica. Ambos conceptos

¹ La tesis fue defendida en 2008 en Saint Mary’s College, University of Saint Andrews.

aclaran la posición del teólogo y desentierra el contexto social que subyace tras ellos: la autenticidad y aplicación eclesial de la Biblia.

4. En el cuarto capítulo (“The Inadequacies of Historical Criticism”) manifiesta las discrepancias y, curiosamente, afinidades del teólogo norteamericano con el MHC. El autor de la monografía disecciona las posiciones de Childs y de Barr estableciendo, de forma bien específica, el estado de la cuestión. Destaca la sección en que se aclara el rechazo de Childs con relación a categorizar su proceso como “Canonical Criticism”. Concluye con las diferencias de contenido entre Childs y Sanders.

5. En el quinto capítulo (“Theological Exegesis”) propone los ejes esenciales de la exégesis childseana: La Biblia como Palabra de Dios, la inspiración bíblica, la correlación entre Exégesis y Teología, la brecha entre Teología Bíblica y Teología Dogmática, la redefinición de la Teología Bíblica, las tareas descriptivas y constructivas, análisis sistemático e investigación temática y el enfoque cristocéntrico de la Biblia. Un material imprescindible para introducirse en las propuestas de Childs.

6. El capítulo sexto (“Evaluation and Reflection”) analiza el pensamiento de Childs con contrastes: Childs y Barth, Barth y MHC, protestantes y católicos, Teología y Sociología o Filosofía, Bíblico y Teológico, precrítico y poscrítico, liberal y conservador. En la delimitación de claroscuros se comprende mejor al teólogo, su contexto y horizonte.

7. El séptimo capítulo (“Concluding Remarks”) es breve y sintetizador de lo expuesto previamente.

A pesar de su aire a tesis doctoral, quizá hubiera precisado algo más de elaboración editorial, nos encontramos con un libro excelente como introducción a la persona y obra de Brevard Spring Childs. Este material nos recuerda, una vez más, que el foco de la teología childseana no debe perderse de vista: Cristo.

Víctor Armenteros
Universidad Adventista del Plata, ARGENTINA